

 FUNDACIÓN
OTTO DE HABSBURGO

OTTO DE HABSBURGO

20 de noviembre 1912 — 4 de julio 2011

VIDA Y HERENCIA

I. EL HEREDERO AL TRONO



Otto de Habsburgo (Otto von Habsburg), hijo primogénito del Archiduque Carlos y la Princesa Zita de Borbón-Parma, nació el 20 de noviembre de 1912 en Villa Wartholz en Reichenau an der Rax, en Baja Austria. El atentado en Sarajevo contra el Archiduque Francisco Fernando, heredero al trono, seguido de la muerte de Francisco José I de Austria, marcó el destino del Archiduque Otto, que se convirtió en heredero del trono. El 30 de diciembre de 1916, siendo aún niño, participó en Buda en la coronación de su padre como Rey Carlos IV de Hungría.

Después de la guerra, la restauración de los Habsburgo fue impedida en Austria por la llamada Ley de los Habsburgo (Habsburgergesetz), aprobada el 3 de abril de 1919. Después de dos intentos de restauración, Carlos IV también fue privado de su trono húngaro el 6 de noviembre de 1921. Pasó los últimos meses de su vida con su familia, exiliado en la isla de Madeira, Portugal, donde murió poco después, el 1 de abril de 1922. Tras del funeral, la Emperatriz Zita le dijo a Otto: «Llegó el momento de asumir la responsabilidad y cumplir el legado de tu padre.»



IMAGEN: 1912, CARLOS CON EL RECIÉN NACIDO OTTO
1917, VILLA WARTHOLZ
ALREDEDOR DE 1914, OTTO Y CARLOS
LA CORONACIÓN DE CARLOS IV DE HUNGRÍA, 1916
TRES GENERACIONES: FRANCISCO JOSÉ I, CARLOS Y OTTO

«La coronación realmente me impresionó (...) Probablemente fue una de las últimas grandes ceremonias celebradas en Hungría donde se demostró una postrera vez la unidad del Estado (...) Tuve que estar todo el tiempo al lado del Rey de los Búlgaros, que era un anciano sabio; sabía muchas cosas y quería compartir conmigo toda su sabiduría. Durante la ceremonia de coronación me dio conferencias filosóficas sobre el significado simbólico de algunos elementos del ritual. Naturalmente, no entendí ni una palabra y me aburría profundamente, pero le escuchaba muy educado, porque siempre me enseñaron a respetar a los mayores.»

Otto de Habsburgo sobre la coronación de su padre en Buda



Gracias a su pariente, el Rey Alfonso XIII de España la familia Habsburgo se mudó primero al Palacio de El Pardo en Madrid y después a un palacete en el pueblo vasco de Lequeitio. Después de sus primeros estudios en Suiza y Portugal continuó en Lequeitio como estudiante privado instruido por monjes benedictinos húngaros y tutores austriacos, ingleses y franceses.

Otto, criado a conciencia como heredero de la corona, aprobó los exámenes de bachillerato, tanto de Austria como de Hungría.



En octubre de 1929, la familia se trasladó al castillo de Ham en la ciudad de Steenockerzeel, cerca de la capital de Bélgica, donde la campana de la iglesia tocaba en su honor el «Gott erhalte» de Haydn, el himno del Imperio. Otto se matriculó en la Universidad Católica de Lovaina bajo su título de Duc de Bar. Allí obtuvo su doctorado en ciencias políticas y sociales en 1935. En 1933 el presidente alemán, Paul von Hindenburg, recibió al Archiduque en

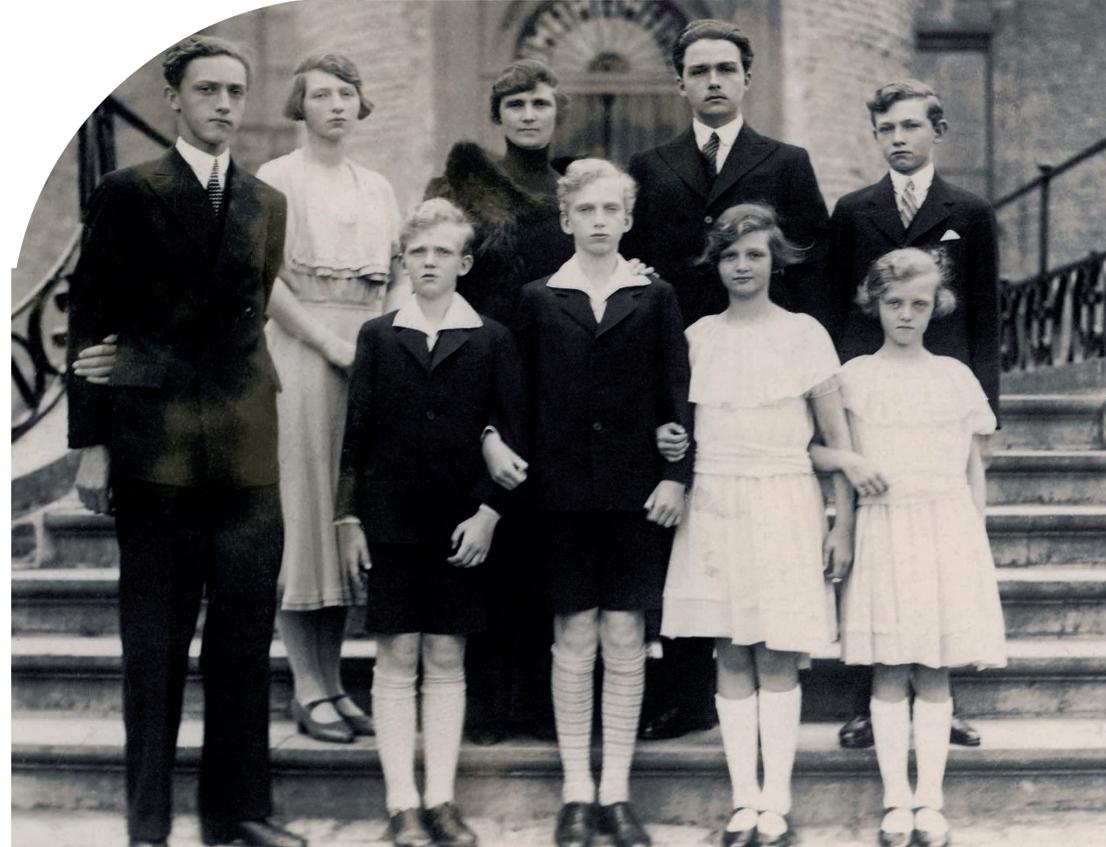
Berlín durante un viaje. Otto se negó dos veces a reunirse con Adolf Hitler.

IMAGEN: AÑOS 1920, EN COCHE POR LA COSTA | DESPUÉS DE 1923, LEQUEITIO, EL CASTILLO URIBARREN
AÑOS 1920, OTTO CON SU TUTOR, PÁL ZSÁMBOKY | AÑOS 1930, STEENOCKERZEEL, CHATEAU DE HAM
ALREDEDOR DE 1928, OTTO Y SU HERMANA, ADELAIDA | ALREDEDOR DE 1928, ESCUCHANDO LA RADIO CON LA FAMILIA
AÑOS 1930, LA REINA CON SUS HIJOS, STEENOCKERZEEL | A PRINCIPIOS DE LOS AÑOS 1930, RETRATO DE OTTO DE HABSBURGO



«Vi cómo era el nazismo y lo vi venir. Por eso, primero me compré el «Mein Kampf» y tuve el coraje de lérmelo, ya que está escrito en un alemán tan terrible que para los aficionados a la literatura también es desagradable leerse ese libro. Pero después siempre le daba gracias a Dios por haberlo leído ya en aquel momento, porque lo predijo todo ¿no? El problema fue que él lo declaró todo abiertamente, pero la gente no quería creérselo. Entonces, yo sabía de qué se trataba (...) Siempre me sorprendía que los demás políticos del Occidente no lo entendieran»

Otto de Habsburgo sobre sus experiencias en Berlín



III. «EL NOMBRE HABSBURGO SIGNIFICA UNA MISIÓN POLÍTICA EN CUALQUIER CIRCUNSTANCIA»

Otón alcanzó la mayoría de edad el 20 de noviembre de 1930, heredando así los títulos imperiales y reales de su padre. Hasta terminar su carrera, las direcciones políticas de la dinastía fueron definidas por la Emperatriz y Reina Zita, que también tuvo influencia en ellas posteriormente. Como dijo Otto más tarde: *«Fue ella la que actuaba, pero siempre me preguntaba antes.»*



Desde la segunda mitad de la década 1930, la atención del joven Habsburgo y de los legitimistas que lo apoyaban se centró en la preservación de la independencia de Austria. El canciller Dollfuss dijo: *«No soy un legitimista, soy un patriota austriaco. Si me convengo de que la Monarquía beneficiará al país, Austria debería convertirse en una Monarquía hoy en lugar de mañana.»*

Tras la muerte de Dollfuss, asesinado por los nacionalsocialistas en el verano de 1934, el legitimista Schuschnigg llegó a ser el jefe del Gobierno. En julio de 1935 se derogaron las leyes de expulsión de la Familia Imperial; sin embargo, Schuschnigg pidió a «Su Majestad» que no regresara a Austria sin una consulta previa.



IMAGEN: OTTO DE HABSBURGO, ALREDEDOR DE 1930
EL CANCELLER ENGELBERT DOLLFUSS
ALREDEDOR DE 1937, EN UNIFORME
EN LOS AÑOS 1930, LOS OCHO HERMANOS CON LA EMPERATRIZ Y REINA ZITA
ALREDEDOR DE 1937, LOS MUCHACHOS HABSBURGO
A FINALES DE LOS AÑOS 1930, VACACIONES DE FAMILIA, CON ZITA
ALREDEDOR DE 1937, OTTO DE HABSBURGO

«Para mí, el nombre Habsburgo significa que somos una familia política. Llevamos siglos viviendo en la política. Por lo tanto, el nombre Habsburgo significa una misión política en cualquier circunstancia. La forma de Estado en sí no importa mucho; es el contenido del Estado lo que importa, y tenemos que servir por eso (...) Además, ya sabe, tengo hijos y muchos nietos y quiero trabajar también por ellos, ya que vivirán en el mundo venidero. Al fin y al cabo, es nuestro deber trabajar por el bien de las generaciones futuras.»

Otto de Habsburgo
sobre la tradición familiar





Si bien Schuschnigg consideró que la restauración era irrelevante, en su mensaje de Año Nuevo de 1937, Otto pidió a sus seguidores que actuaran. Siguiendo su lema «También falla el que no dispara», su objetivo era aprovechar hasta la menor oportunidad

posible para salvar al Estado austriaco. Con la reunión Schuschnigg-Hitler en febrero de 1938 aumentó la presión alemana sobre Viena. En ese momento, Otto, dejando de lado momentáneamente la restauración, solicitó el puesto de canciller federal. Schuschnigg rechazó la propuesta.

La anexión de Austria al Imperio Alemán acabó con toda esperanza de restauración. Hitler, en su discurso de Viena, promovió la nueva «misión de Austria para el gran futuro alemán», frente a los monárquicos. Se emitió una orden de busca y captura contra Otto, que fue considerado ciudadano alemán – y traidor – por los nazis. Según una orden de 1940, él y su madre no debían ser detenidos, sino fusilados en el acto.



IMAGEN: 1936, SUIZA
EL CANCELLER KURT VON SCHUSCHNIGG
1937, EN UNIFORME
1940, PLACERES DE INVIERNO, STEENOCKERZEEL
ALREDEDOR DE 1937, ZITA CON SUS OCHO HIJOS ALREDEDOR
DE 1940, ZITA Y OTTO EN LOS ESTADOS UNIDOS



«Es mi firme determinación ir hasta el punto final en la protección del pueblo y del Estado y estoy convencido de que se me escucha entre el pueblo. En cuanto a una situación que no permitiría el largo proceso de reconocimiento por parte de las grandes potencias, no tengo intención de pedirle (...) la restauración de la Monarquía. Simplemente le pido cederme la Cancillería y así, sin alterar la constitución, sin un nuevo reconocimiento (...) gozaríamos de las mismas ventajas que las que brindaría el acto formal de la restauración de la Monarquía.»

Carta de Otto de Habsburgo
al canciller Schuschnigg

Durante la Segunda Guerra Mundial y con la ayuda de sus relaciones diplomáticas, el joven Otto de Habsburgo ayudó a miles de personas perseguidas. En los Estados Unidos estableció una relación con el presidente norteamericano Roosevelt; daba numerosas conferencias contra el nazismo y abogaba por la restauración de la independencia de Austria en todos los foros. Regresó a Europa en octubre de 1944, pero la protesta de los aliados y la reentrada en vigor de la Ley anti Habsburgo lo obligaron a abandonar Austria de nuevo. Está fue la reacción de Otto: *«Simplemente no es vida el que tenga que vivir en el extranjero permanentemente. Esto es cierto incluso aunque yo, un Europeo convencido, no me sienta realmente ajeno en ningún lugar de Europa.»*

En la década de 1950 se centró en la unidad de la emigración húngara anticomunista y a petición de los legitimistas incluso visitó al viejo Miklós Horthy (Nicolás Horthy) en Lisboa. Seguía con intensidad los acontecimientos húngaros, las farsas judiciales y las noticias de la Revolución Húngara de 1956.

En mayo de 1951, Otto se casó con la Princesa Regina de Sajonia-Meiningen en Nancy, Francia, y se establecieron en Pöcking, Alta Baviera, en el año 1954. Del matrimonio nacieron siete hijos: Andrea, Monika, Michaela, Gabriella, Walburga, Karl (Carlos) y Georg (Jorge).

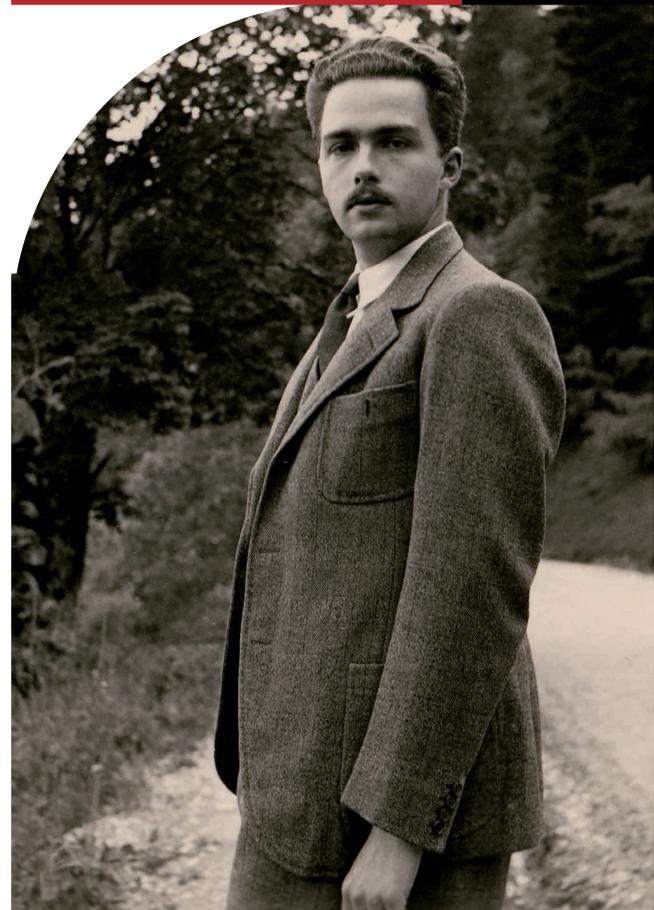


IMAGEN: ALREDEDOR DE 1940, OTTO DE HABSBURGO
1943, CON SU FAMILIA EN QUEBEC
1951, BODA DE REGINA Y OTTO EN NANCY
A MEDIADOS DE LA DÉCADA DE 1950, OTTO Y SU FAMILIA
1953, LOS ORGULLOSOS PADRES

«Siempre traté de ser un hombre de reconciliación y estrechar la mano de aquellos que no habían actuado en el pasado como yo lo hubiera deseado. Para dar sólo un ejemplo: pueden imaginarse que no éramos muy amigos con Miklós Horthy. Sin embargo, le estreché la mano cuando sentía que era un interés nacional unificar la emigración lo máximo posible. Así fue, por ejemplo, cuando vimos venir los acontecimientos de 1956. Y entonces todos teníamos que unirnos (...) Por eso le estreché la mano a Miklós Horthy. Sólo por esa razón.»

Otto de Habsburgo sobre sus relaciones con Miklós Horthy

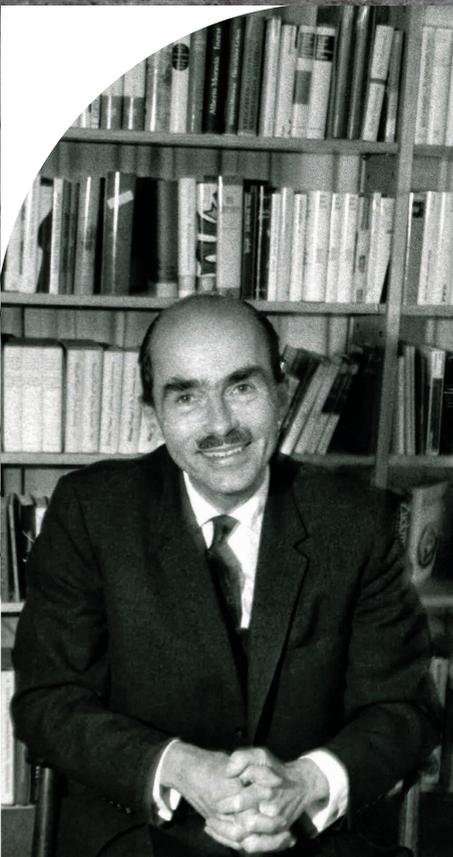
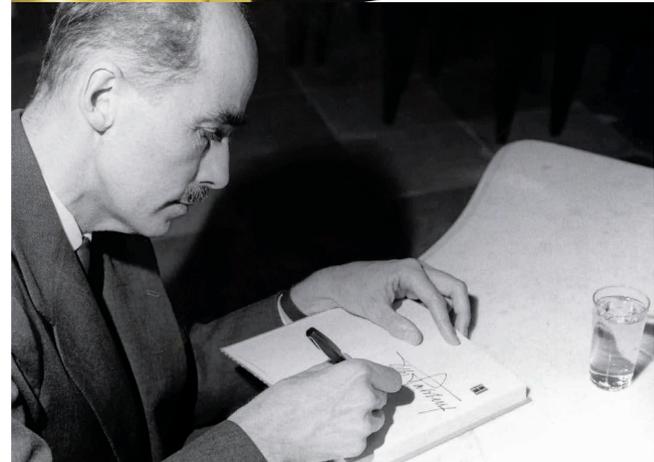
VI. DEL TRATADO DE ESTADO AUSTRIACO A LA RESOLUCIÓN DE LA CRISIS DE LOS HABSBURGO

En 1954 el Archiduque solicitó la ciudadanía austriaca y quiso definir el uso exacto de su nombre. Tras la aceptación de su ciudadanía como Otto Habsburgo-Lorena (Otto Habsburg-Lothringen) el 31 de mayo de 1961 renunció a su reclamación de la corona e incluso a su pertenencia a la dinastía, conforme a la ley del 1919. Ya el día después del nacimiento de su primer hijo varón, Carlos, Otto había firmado el «flepni» (palabra de la jerga jurídica de origen alemán que significaba «certificado») como llamaba en su diario al documento.

Tras más de cinco años de disputa política Otto de Habsburgo obtuvo el pasaporte austriaco por decisión del Tribunal Administrativo Supremo y el 31 de octubre de 1966 pudo entrar de nuevo en la tierra de sus antepasados. Su madre, la Emperatriz y Reina Zita, no pudo hacerlo hasta más de década y media después. Otto declaró más tarde: *«Me chantajearon, pero mi firma es válida. No reclamo ningún derecho monárquico o de propiedad.»*

El 4 de mayo de 1972 se produjo el histórico apretón de manos del canciller Bruno Kreisky y Otto de Habsburgo. El lento cambio en la relación con su propia historia de la Austria oficial se manifestó también en el hecho de que, en 2001, la vicescanciller y ministra de Relaciones Exteriores, Susanne Riess-Passer – responsable de proteger la autoridad de la República de Austria – se dirigió a Otto con el tratamiento de «Su Alteza Imperial».

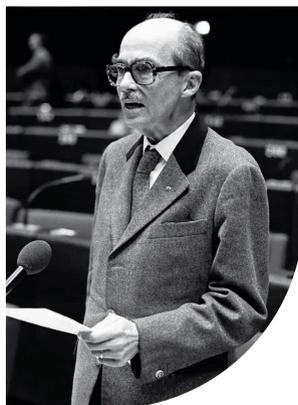
IMAGEN: AÑOS 1960, MINEÁPOLIS | 1967, PRESENTACIÓN DE LIBRO, MÚNICH
AÑOS 1960, FIRMA DE LIBROS
EN LOS AÑOS 1960, EN LOS ESTADOS UNIDOS | 1966, SALZBURGO
1966, SALZBURGO | 1967, PRESENTACIÓN DE LIBRO, MÚNICH
1968, FIRMA DE LIBROS, VIENA | 1969, AUSTRIA



«Yo, el abajo firmante, declaro de conformidad con el artículo 2 de la ley del 3 de abril de 1919, descrito en el número 209 del Boletín Oficial del Estado Federal de Austria-Alemania, que renuncio expresamente a mi calidad de miembro de la Casa Habsburgo-Lorena y a todas las reclamaciones de señorío correspondiente, y me confieso como ciudadano leal de la República.»

Declaración de renuncia de Otto de Habsburgo





Desde 1957, Otto de Habsburgo fue vicepresidente de la Unión Paneuropea Internacional que trabajaba por una Europa libre, cristiana, social y unificada. Él llegó a presidir la organización en 1973. Entre 1979 y 1999 fue miembro del Parlamento Europeo elegido en las filas de la Unión Social Cristiana (CSU) de Baviera con el objetivo de establecer una política exterior y de seguridad común para el continente. Y promoviendo la entrada en la Europa unida de los pueblos de Europa Central y Oriental. En varias ocasiones se dirigió en húngaro a los miembros de la comisión para la integración de Hungría.

El Gobierno de János Kádár vigilaba sus actividades continuamente; su nombre estuvo en la lista negra hasta la segunda mitad de la década de 1980. El 1 de agosto de 1987, al cabo de siete décadas, regresó a Hungría como particular. En febrero de 1989 realizó su primera visita oficial como diputado del Parlamento Europeo. Otto de Habsburgo fue el promotor del picnic paneuropeo organizado el 19 de agosto de 1989 en Sopronpuszta, Hungría, que jugó un papel clave en la caída del Telón Acero.

A finales de la década de 1980 solicitó la ciudadanía húngara, que finalmente le fue otorgada por el Gobierno de Antall. En otoño de 1989, el Partido de los Pequeños Propietarios Independientes (FKgP) planteó la posibilidad de elegirlo presidente de la República, pero él rechazó la candidatura. Continuó sus actividades políticas en la década de 2000, siendo una figura respetada como asesor de gobiernos, orador y publicista.



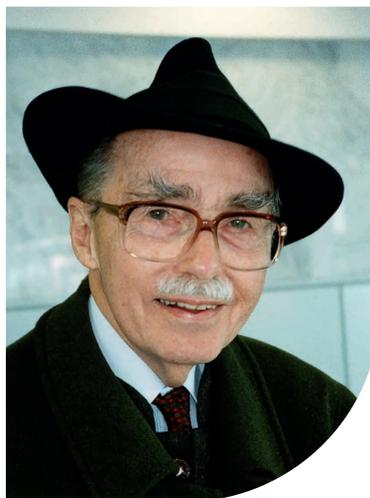
IMAGEN: EN LA DÉCADA DE 1970, OTTO DE HABSBURGO
1981, EN EL PARLAMENTO EUROPEO, ESTRASBURGO
1979, EN EL PARLAMENTO EUROPEO, ESTRASBURGO
1981, EN EL PARLAMENTO EUROPEO, ESTRASBURGO
A PRINCIPIOS DE LA DÉCADA DE 1980, ENTREVISTA EN LA TELEVISIÓN
1989, BUDAPEST, UNIVERSIDAD DE ELTE
1989, JUNTO AL CARTEL DE LA PELÍCULA «POR LA VOLUNTAD DE DIOS» A
FINALES DE LOS AÑOS 1980

«Ante todo, soy europeo (...) Me convertí en europeo en América (...) Porque vi que la diferencia entre un griego y un irlandés, un portugués y un danés es menor que lo que nos une: la cultura europea común, la libertad europea común. Así, mi patria desde entonces es Europa. Sin embargo, debo admitir que hay países en los que me siento más como en casa que en otros: Austria y Hungría. Sobre todo, Hungría; cuando hablo de Hungría, hablo de mi patria.»

Otto de Habsburgo sobre la identidad europea y el patriotismo



VIII. MUERTE DE OTTO DE HABSBURGO Y SU PATRIMONIO ESPIRITUAL



El hijo mayor del último Emperador de Austria y Rey de Hungría, político, publicista y respetado estadista europeo, falleció en Pöcking el 4 de julio de 2011. Sus restos terrenales fueron enterrados en la Cripta de los Capuchinos en Viena, mientras que la urna con su corazón – a petición suya – fue enterrada en la cripta de la abadía de Pannonhalma, en Hungría.

Otto de Habsburgo fue representante del ideal europeo basado en la diversidad de las naciones europeas y la civilización cristiana. Un ideal marcado con los nombres de Konrad Adenauer, Robert Schuman y Alcide de Gasperi. Cuando murió Otto de Habsburgo, Jerzy Buzek, presidente del Parlamento Europeo afirmó en su comunicado que había fallecido un «gigante europeo», figura líder de la integración de la UE. En la ceremonia de entierro del corazón en Pannonhalma, el abad Asztrik Várszegi recordó que Otto había sido un cristiano católico profeso, un político con educación europea, así como «una gran persona con un corazón húngaro» y un buen padre de familia.

Además de los 37 volúmenes sobre temas históricos, sociales y políticos europeos publicados en 9 idiomas, su herencia espiritual también es conservada por la Fundación Otto de Habsburgo en Hungría.

«Ante la muerte, uno no se engaña a sí mismo. Está solo y los méritos terrenales ya no importan. Cuando uno se presenta ante su Creador, frente a Él lo único que importa es el cumplimiento de los deberes y la buena voluntad. Esta lección fue la experiencia más preciosa de toda mi vida, como lo quería mi padre. Su muerte demostró que hasta que tengamos la conciencia limpia, ningún fracaso puede ser real.»

Otto de Habsburgo sobre la vida y muerte de su padre, el beato Carlos de Austria

IMAGEN: EN EL EVENTO DE LA UNIÓN PANEUROPEA I 1996, OTTO, LEVANTANDO UNA BOTELLA AÑOS 2000, EN SU CASA DÉCADA DE 1990, RETRATO 2011, SERVICIO NECROLÓGICO DE OTTO DE HABSBURGO URNA DE CORAZÓN Y SITIO COMMEMORATIVO EN PANNONHALMA



CONTRIBUYERON A LA CREACIÓN DE LA EXPOSICIÓN Y DEL FOLLETO: SZILVESZTER DÉKÁNY, ÁRPÁD FÁKÓ, GERGELY FEJÉRDY, RÓBERT FÁKÓ, GERGELY PRÖHLE, FERENC VASBÁNYAI, PATRÍCIA BETÁK, ANNA DIVINYI

2023

FUNDACIÓN OTTO DE HABSBURGO

1088 BUDAPEST, SZENTKIRÁLYI C/ 51
INFO@HABSBURGOTTOALAPITVANY.HU
+36 1 522 2050